

Algunas consideraciones sobre la Gramática de la lengua Alemana, de Fray Antonio de Villa

M.^a LUZ BLANCO-CAMBLOR
Universidad de Valladolid

En 1792, y con privilegio, se publica en la imprenta real de Madrid una gramática cuyo autor es el «padre lector Fr. Antonio de Villa, del (sic)¹ Orden de Predicadores, Cura de Extranjeros* de los Reales Hospitales General y Pasion* de esta Corte». El autor divide la obra en tres partes, de cuyo contenido informa en la primera hoja, añadiendo otro tipo de explicaciones que considera interesantes para el lector, amén de su propia filiación personal, con los datos que hemos expuesto. Por la peculiaridad de la forma y el estilo, transcribimos las palabras originales de la primera página:

LA PRIMERA TRATA DE LA FORMA,
número, sonido y pronunciación de las Letras, con las
reglas generales de la Prosodia y Ortografía*; la segunda
procede por todas las partes de la Oracion*; y
la tercera contiene las reglas de la Sintáxis*
ó* Construccion* Alemana.

CON UN APENDICE

QUE CONTIENE POR ORDEN ALFABETICO
los generos* de los Nombres Substantivos; y concluidos se
añade una recopilacion* de terminos* pertenecientes á*

¹ Las reglas ortográficas y de acentuación han sufrido, como es sabido, un cambio considerable desde la publicación de la gramática, y serían innumerables las veces que nos veríamos obligados a señalar las palabras con el consabido «sic» a lo largo de este trabajo, lo que, sin duda, produciría enorme cansancio en el lector. Aunque en un principio nuestra intención fue la de sustituir el «sic» por un asterisco en palabras afectadas, el número es tan elevado —como puede apreciarse en estos primeros párrafos—, que hemos desistido de esta idea y decidido reproducir la grafía original sin más cambios, tal como aparece en la obra.

diversas facultades; y otra al fin de frases escogidas para empezar á* hablar en cosas familiares con la propiedad que corresponde.

OBRA UTILISIMA PARA LA NACION ESPAÑOLA
Compuesta, y arreglada á los preceptos de los dos mejores Maestros Alemanes Matias Kramer, y Juan Christoval Gottsched.²

Después de una larga y apropiada cita en latín cuyo comienzo reza: «... Linguarum diversitas hominem alienat ab homine [...]», y un índice detallado que bien merecería la pena transcribir si dispusiéramos de suficiente espacio, así como de una «fe de erratas», el padre Villa procede a informar al lector sobre las Gramáticas, en general, y el uso de ésta, en particular:

Esta voz Gramática, tomada generalmente, es un Arte que enseña a hablar y escribir por reglas la Lengua de alguna Nación.

El hablar no es otra cosa que manifestar por medio de sonidos el concepto de la mente: Estos sonidos que descubren el interior se llaman voces ó palabras, las cuales constan de determinadas sílabas, y éstas de letras.

El escribir es formar ciertos signos para expresar en el papel ó en otra cosa, la diferencia del sonido, y la variedad de las articulaciones de la voz: Estos signos se llaman letras ó caracteres.

Para hablar con perfeccion la Lengua Alemana, cuya Gramática escribo, me valdré de aquellas reglas que estan mas universalmente recibidas, explicándolas con la claridad posible, sin introducirme á exáminar el origen de las voces ó sus etymologías, sino solo en aquella parte que los Gramáticos llaman variacion: Y para saberla escribir formaré todos los caracteres, sin meterme á averiguar los motivos que tuviéron los Alemanes para no haber seguido á los Latinos en la figura de las letras ó carácter redondo que éstos adoptaron, quedandose aquellos con el Gótico, que antes de la invención de la imprenta era comun á las dos Naciones: Solo sí daré las reglas de la Ortografía Alemana, en la que dexaré fuera todo lo que considere prolixo, menudo y aun lo problemático, que son cosas que solo el uso las puede enseñar.³

A continuación viene una nota en la cual el autor explica la obligación por su parte de imprimir la gramática en «carácter del Reyno»⁴, dado que «en España no hay fundicion de caracteres Alemanes.»⁵ Por esa razón, ofrece nada menos que siete muestrarios de distintas caracteres alemanes, unos con el abecedario completo, y otros que muestran características especiales. El autor, como bien señala ya en la primera página, debía de estar plenamente convencido

² Cfr. Fr. Antonio de Villa: *Gramática de la Lengua Alemana*. Madrid: Imprenta Real, 1792.

³ *Op. cit.*, p. 1.

⁴ *Op. cit.*, p. 2.

⁵ *Ibidem*.

de la utilidad de su Gramática para todo el país, e, indudablemente, no le faltaba razón si tenemos en cuenta que la primera gramática alemana escrita para españoles por el que más tarde sería obispo de Vic, Fray Raymundo Strauch Vidal, aparece hacia 1783, es decir, sólo nueve años antes que la suya. No cabe duda de que la finalidad del autor era la divulgación de la lengua alemana, puesto que más que estar dirigida a un grupo de estudiosos iniciados o eruditos, los destinatarios son, a juzgar por las explicaciones con las cuales va exponiendo su obra, gente sin muchos conocimientos gramaticales, o, en términos actuales, lingüísticos. Sirva como ejemplo la cita que hacemos de la introducción a la primera parte y que él intitula «De la Gramática en general».

La obra del padre Villa, con sus 388 páginas, es un magnífico ejemplo de laboriosidad. Su elaboración ha sido, sin duda, una tarea ardua, considerando el escasísimo, por no decir nulo, material de referencia disponible en nuestro idioma. A pesar de ello, sorprende su amplitud, pues cubre aspectos tan variados que van desde los signos de puntuación hasta frases cotidianas en un apéndice final. La limitación de espacio nos impide extendernos más en consideraciones y aspectos que nos parecen sumamente interesantes, tanto por su sorprendente vigencia en algunos casos, como por su disparidad con el vocabulario y estructuras gramaticales de la lengua actual, en otros. Cabe destacar, igualmente, la sencillez, rayando en la ingenuidad, de algunas de sus expresiones.

El primer capítulo lo dedica a la fonética, aunque él, comprensivamente, no emplea este término, sino que lo titula «De las letras» introduciéndolo con el abecedario, mientras señala que el alemán tiene «veinte y seis» letras, las cuales reproduce con su representación fonética. No hay mucha diferencia en su exposición con los símbolos fonéticos actuales, si exceptuamos la «J» y la «Z» cuyo fonema final aparece representado por /d/, en lugar de /t/, v. g: *Yod, Tsed*, en vez de *Ijot tsetf*. A continuación habla «Del modo de pronunciar las Letras quando componen sílabas ó palabras»⁶, con gran profusión de ejemplos y comparándolas con las españolas.

De las consonantes dice que la <b, d, f, m, n, p, r, s,t> se pronuncian igual que en español. Sobre el resto hace algunas observaciones de las cuales seleccionamos algunas:

«C... Se pronuncia como en Español, leyendo así: Cabinet, Calender [...]: Pero cuando despues de la C se sigue inmediateamente qualquiera de estas tres vocales, e, i, y,⁷ se pronuncia com t y s juntas, lo cual se hace dando al sonido una cierta velocidad, que solamente suene como media t, v.g.

Se escribe *Ceder*, y se pronuncia así: *Tseder*
[...]

⁶ *Ibidem*, p. 9.

⁷ Al mismo tiempo que se observan los cambios efectuados en la gramática alemana en los años transcurridos, se constatan, igualmente, los que ha sufrido nuestro idioma.

Las palabras que comienzan con C no son alemanas de origen sino tomadas de otras Lenguas, particularmente de la Latina y la Griega. Los autores modernos usan de la K en lugar de la C, siempre que despues de ella ha de sonar la a, la o, ó la u; pero si ha de sonar alguna de las otras tres vocales usan de la C: Esto lo hacen quando se quieren servir de voces que toman de otras Lenguas; vicio que ha reynado mucho en Alemania. Quando en algun autor antiguo ó moderno, se halla alguna palabra con C inicial, y no se encuentre de este modo en el Diconario, se buscará en el orden de la K, v.g. sino se halla *Creuz*, *Crone*, búsquese así: *Kreuz*, *Krone*, y así de las demás voces que empiecen con la C.

G... Se pronuncia con aquella misma suavidad que el Español le da á estas voces: gana, guerra, guitarra, gota, gula. Esta pronunciación dulce no se ha de confundir con la otra áspera, que da el Español á la g quando la sigue e ó i, como en estas voces: gente, gentil, giba, gitano.

Quando después de la g sigue n, se pronunciará con la misma suavidad y ligereza que suena en Español, en las voces, digno, magno, magnánimo [...]. Sirva de ejemplo Aleman: *Magnet*, [...] *Gnade* [...].

Este mismo sonido veloz y suave tiene la g quando está al fin de la dccion, como *Berg*, [...]; y cuando le sigue k como *Billigkeit*, *Seligkeit*.

H... Se pronuncia con aspiracion: Para saberlo hacer es necesario oír la voz viva, para evitar el darle mas valor que el tiene, y no privarla de la verdadera aspiración que debe tener.

Exemplos

Himmel.⁸ pronuncia aspirando: *Himmel*

Esta misma aspiracion tiene aun quando la palabra sea compuesta de particula, de adverbio, ó de preposicion, v.g.

erheben. pronuncia aspirando: *er=heben*.

Quando la h está al principio de la segunda sílaba, tendrá una aspiración tan suave y fina, que no se pueda percibir al hablar, v.g.

nahen. pronuncia así: *naen*.

Si la h está entre una vocal y una consonante, pierde enteramente su sonido; pero se hará una muy ligera detencion en la vocal que le antecede, como si ella y la h fueran dos vocales sinonimas, v.g.

befehlen. pronuncia así: *befeelen*.

Si antes de la h hubiera una p, se pronunciarán las dos juntas como f: como lo hace el Latino, y á su imitacion el Español, v.g.

Philippus. pronuncia así: *Filippus*.

Quando antes de la h hubiera una t, perderá enteramente su sonido, lo mismo que sucede en estas palabras del Español, *Thadeo*, *Matheo*, *Thomas*, *Cáthedra*, *Theología*, v.g.

Thor. pronuncia así: *Tor*.

Ultimamente, Quando la h es letra final de la palabra, es del todo muda, v.g.

Werth. pronuncia así: *Wert*.

V... Esta que es la que el Español llama v de cubillo ó de corazón, se pronuncia como la f, v. g.

Vater, pronuncia así: *Fater*.⁹

⁸ Por razones de espacio, omitiremos algunos de los ejemplos sin la consiguiente indicación [...] de rigor, cuando no sea imprescindible.

⁹ Cfr. op. cit., pp. 9-14.

Respecto a la «W» señala que se pronuncia tocando el labio inferior con los dientes separados, y no en contacto un labio con otro como se hace para pronunciar la «b». Añade que el francés hace esta distinción en palabras como «valoir», «vivre», distinguiendo bien el sonido de los vocablos «boire» o «boulanger». Como ejemplos alemanes pone «Wasser», «Welt». Son curiosas las observaciones que hace sobre la pronunciación de la letra <z>:

Se pronuncia como t y s juntas, y con una cierta velocidad, que solamente suene como media t. Véase el modo de pronunciar la c quando sigue e, i, ó y. Sirvan aquí de exemplo estas voces:

Zahn, *pronuncia así*: Tsahn

Esta pronunciación fué la causa de que usasen los Alemanes el tz, que aún se conserva en algunas palabras, aunque no ya en tantas como antiguamente, v. g. ahora se escribe así: Herz, Schmerz Geiz, y en otros tiempos se escribía Hertz, Schmerz, Geitz.¹⁰

El siguiente subcapítulo lo dedica «al modo de pronunciar diferentes consonantes quando estan juntas»¹¹ y ofrece recomendaciones sobre los grupos consonánticos <Ch; Sch; S+c, k, p, t; Ck; Pf>.

A continuación habla de las vocales, entre las que incluye la <y>, a las que define como «aquellas que explican el simple sonido formado con la boca abierta»¹². No hace distinción entre vocales largas y breves, aunque, como indicaba al hablar sobre la pronunciación de la <h>, sí reconoce la existencia de una mayor cantidad vocálica en las que preceden a esa letra, e igualmente admite la existencia de sílabas largas en las voces primitivas o radicales de la lengua alemana.

Al hablar de los diptongos, señala: «La union de ciertas vocales, la determinada disposicion en que estan, ó el distintivo que tienen, es lo que forma diptongos en la Lengua Alemana. En ésta [...] se llama diptongo qualquier union de vocales, que tienen sonido de una; pero por quanto los Alemanes por su acento nativo, pronuncian de dos modos las vocales que forman diptongos, me ha parecido también dividirlos en dos clases para proceder con claridad: á los unos quiero llamarles variables, y a los otros invariables.»¹³

Por el primer grupo «se debe entender aquella union de vocales en que hay alguna variacion ó alteracion en el sonido.»¹⁴ Son los siguientes:

<ai/ay>. De este grupo señala que su particularidad radica en que han de pronunciarse oscureciendo el sonido, de forma que no suene claramente /ai/, ni /ei/. Lo mismo sucede con la pareja formada por <ei/ey>.

¹⁰ *Op. cit.*, p. 15.

¹¹ *Op. cit.*, p. 16.

¹² *Op. cit.*, p. 18.

¹³ *Op. cit.*, p. 19.

¹⁴ *Ibidem*.

<eu/œu/äü>.¹⁵ Hace la misma recomendación, pero señalando que se debe aumentar el grado de oscurecimiento.

<ae/ë>. Los equipara a la pronunciación de la /e/ española.

<ie>. Aquí señala que se pronuncia «cargando el sonido sobre la <i>, sin que suene la <e>, al modo que sonaría la <i> si estuviera doble: no para pronunciarla con dos tiempos, sino para darle mayor duración en su único sonido. Ejemplos: *lieben* *li:::ben* [...] Esta misma regla es también aplicable a todas aquellas voces, que *por capricho usan los Alemanes* tomadas de otras lenguas, como *Geographie, Philosophie, Glorie* [...]. He dicho por capricho, porque a la verdad se vitupera mucho por los buenos profesores de las Universidades, el vicio que ha reynado en Alemania de usar voces extranjeras, habiendo palabras Alemanas, que son preferibles.»¹⁶

<oe/ö>. Dice de ellos que los dos se pronuncian como la <e> con sonido oscuro para lo cual se pronunciará «mucho más adentro que adonde el Español forma el sonido de la <e>: por esta mayor concavidad que se forma con la boca, se asemeja mucho su sonido al de la lengua Francesa, en estas y mejores voces: *demeure, heure, hideux* [...].¹⁷

<iü>. Señala que se pronuncia como en las voces francesas «*chûte*», «*crute*» y otras, formando un sonido que participe de la <i> y de la <u> de forma que no se distinga si es una u otra. Del diptongo <ue> afirma que se pronuncia como el anterior [...], cuando la sigue una de las bilabiales <b/p> poniendo como ejemplo *Ueber, Ueppigkeit*. En el caso de que sea otra letra se queda con su sonido natural, como en *Bauer, Mauer*.

El segundo grupo, es decir, los diptongos invariables, se diferencia del primero porque «las vocales que lo forman conservan su sonido natural»¹⁸ y para su pronunciación remite a la forma de pronunciarlas en español. Lo forman los diptongos <au>, <aa>, <ee>, <oo>, <oi>, <oy>, <ou>, <uy>, y los ilustra con abundantes ejemplos.

Termina este capítulo con unas curiosas observaciones, que bien merecen ser citadas parcialmente:

[...] este Capitulo I se reduce [...] á explicar el sonido y pronunciación de las letras, ya separadas, y ya quando entran á componer sílabas y palabras: *pero el acento varonil de los alemanes, y la modulación vigorosa con que pronuncian su idioma, es tal*,¹⁹ que parecería á los principios haber yo faltado en este punto, respecto de que la pronunciación que explico, nada tiene de conforme en muchas

¹⁵ Hemos sustituido por diéresis, coincidiendo con la grafía actual, la pequeña <e> que aparecería sobre las vocales pertinentes.

¹⁶ *Op. cit.*, pp. 20-21. El subrayado es nuestro.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Op. cit.*, p. 22.

¹⁹ El subrayado es nuestro.

partes, con el sonido y articulaciones de la voz de aquellos nacionales. Explícome por ejemplos: he dicho en su lugar, que la *b* se ha de pronunciar en la composición como en Español; pero cuando se oye hablar á los Alemanes, suena tan fuerte como la *p*. También se oye á los Alemanes pronunciar la *d* tan dura como la *t*, la *g* como la *k*, y así otras. Por este motivo nacia entre ellos una gran dificultad para distinguir estas letras en lo escrito: y así se veía en Dictionarios antiguos y otras obras, puesta una letra por otra: v. g. En lugar de *Bach, Bier, Blut*: se veía así: *Pach, Pier, Plut*.

En lugar de *Dach, dringen, drucken*: se veía: *Tach, tringen, trucken*.

En lugar de *Gabel, Geld, Gut*, se veía: *Kabel, Keld, Kut*.

Estos defectos no se encuentran ya en ningun impreso ni escrito, porque han trabajado mucho los Alemanes en perfeccionar su idioma en esta parte de ortografía, restituyendo á su verdadero origen todas las voces, cuyo sonido era sinónimo con otras de significacion y origen muy diverso, y por lo comun bárbaras. Cierta afinidad, ó semejanza que suele haber entre algunas letras, es la causa de que los Alemanes confundan la pronunciaci3n de una con otra, sin embargo de que en la escritura esten ya tan bien arregladas. Los Españoles confunden tambien la *b* con la *v* consonante, en quanto á la pronunciaci3n, sin embargo de que en la ortografía se previene, que la *b* tiene su sonido arrojando el aliento al tiempo de abrir ó desunir los labios, y la *v* hiriendo en los dientes de arriba el labio de abaxo; de manera que confunden la *b* con la *v* en unos términos, que no se percibe diversidad alguna quando hieren á las vocales. Para salir pues de este embarazo en la lengua Alemana, pondré una lista Alfabética de las voces, que por la modulacion Alemana, tienen el sonido igual, cuya escritura determinaré por la ortografía.²⁰

El capítulo segundo lo dedica a la «Prosódia» y funda su análisis partiendo de la base de que las palabras de la lengua alemana son «radicales, o derivadas o compuestas». Señala que las radicales, o primitivas —sean nombres o verbos, o cualquier otra parte de la oración—, son por lo general monosílabas (aunque más adelante indica que, en ocasiones pueden tener hasta tres sílabas) y su única sílaba sería siempre larga por su naturaleza. Y añade: «Por sílabas largas se entiende aquel tono mas sonóro, mas grave ó magestuoso que tienen ciertas vocales, en comparacion de las demás de que puede constar la palabra: y de consiguiente, por sílabas breves se entenderá aquel sonido mas baxo, mas obscuro, y mas ligero, que tienen las otras sílabas comparadas con las largas» [...] Para señalar las sílabas largas, me valdré de esta línea derecha — y para las breves me valdré de esta corba ~»²¹ Alguno de los ejemplos ofrecidos son: <Bāch, Hēld, Stēin>. La mayoría de las vocales de las palabras que selecciona como ejemplos, no obstante, tienen la vocal corta, aunque incluye también algunos diptongos.

Las derivadas estarían formadas por una radical y ciertas terminaciones que denomina «sílabas accidentales» y que pueden ser «principales» unas, como

²⁰ *Op. cit.*, pp. 23-24. En efecto, en el capítulo III que intitula «De la ortografía», el padre Villa ofrece ofrece una larga lista de vocablos contrastados con su correspondiente traducción al español, (pp. 35-69) que ilustran sus explicaciones.

²¹ *Op. cit.*, pp. 24-25.

<bar, heit, keit, lich, thum, ung, etc>, y «menos principales», otras, tales como <e, em, etes, end, er>, etc. Lo ilustra con una lista de ejemplos, v. g. :

Radicales	Derivadas
<i>Ēhr.</i> honor.	<i>ēhrbār.</i> honorable.
<i>rēich.</i> rico.	<i>Rēichthum,</i> riqueza. ²²

En las listas de palabras que presenta en este capítulo sobre la prosodia, los ejemplos están basados en los criterios tradicionales de la métrica y no se tiene en cuenta la diferencia entre los elementos fonemáticos y los prosódicos que establece la lingüística moderna. Como es lógico, no puede esperarse que el padre Villa haga distinciones entre la duración, la intensidad, la entonación, el acento, etc. como lo haría un filólogo moderno. Prueba de que basa su análisis en la métrica poética es la frase final donde señala que «De las palabras de tres sílabas suelen en la Poesía verse formados pies dáctylos, que es ser la primera larga, y las dos restantes breves; pero las licencias Poéticas no estan sujetas á reglas.»²³

Uno de los subcapítulos que por su ingenuidad resultan más atractivos para el lector actual, es el dedicado a la formación de las palabras, o «voces compuestas», como las denomina el autor. Señala que éstas pueden estar formadas por varios vocablos, los cuales tienen significado propio individualmente, pero que adquieren uno solo al estar unidos. Y añade: «Confieso con toda ingenuidad, que este artificio es tan maravilloso, que no creo que aun toda la valentia de la lengua Griega, sea capaz de igualar á la Alemana en esta parte.»²⁴ Sigue una explicación concerniente a la formación de las voces compuestas cuando se trata de artículos y pronombres, seguida de otra correspondiente a la combinación de sustantivos para la construcción de uno nuevo:

Quando de dos nombres radicales se forma uno, el primero tiene la sílaba larga, y la del segundo será breve; aunque este segundo tomado separadamente tiene la sílaba larga, v. g. *Schuh*, zapato. Esta voz por quanto es radical, tiene su única sílaba larga, del modo que esta palabra *Hand*, mano: pero si de estas dos palabras quiero formar un solo nombre, quedará la primera sílaba larga, y la segunda breve; de este modo: *Hānd=Schūh*, que quiere decir: mano=zapato: esto es, guante.

Se debe advertir, que el fundamento ó sujeto principal de toda voz compuesta está siempre al fin de ella, y la otra palabra ó palabras que le anteceden, son adjuntos ó agregados, que explican las circunstancias, propiedades, accidentes, ú otros requisitos del mismo fundamento. En la segunda parte de la Gramática trataré sobre los diferentes modos que hay de componer nombres: digo, pues, entretanto, que quando dos, tres ó mas nombres concurren á componer uno solo: la primera sílaba es larga, y todas las demás que se van siguiendo son breves. En el

²² Cfr. *op. cit.*, pp. 26-27.

²³ *Op. cit.*, p. 28.

²⁴ *Op. cit.*, p. 29.

ejemplo siguiente se demuestra, que la sílaba larga de los nombres se convierte en breve, según que la composición vá siendo mayor. Sirva de fundamento para todo el nombre este sustantivo *Lōhn*, que significa premio ó sueldo:

Lōhn, sueldo.

Hüër=Lōhn,²⁵ guarda= sueldo.

Thür=hüër=lōhn, puerta=guarda=sueldo.

Kämmër=thür=hüër=lōhn, cámara=puerta=guarda=sueldo.

Schlāf=kämmër=thür=hüër=lōhn, dormí=cámara=puerta=guarda=sueldo.

*Braut*²⁶=*schlāf=kämmër=thür=hüër=lōhn*=, novia=dormí=cámara=puerta=guarda=sueldo.

Todo este nombre quiere decir: sueldo que tiene el guarda ó centinela que está en la puerta del cuarto donde duerme la novia.²⁷

Ciertamente resulta inevitable que en la mente del lector surja la duda de si el padre Villa ha podido realmente encontrar en alguna gramática de la época un ejemplo similar al expuesto por él para la composición de palabras. A lo sumo, podrían ponerlo como ejemplo de un caso extremo de composición, o más bien con la finalidad de producir un efecto jocoso, al igual que encontramos hoy día palabras como «die Donaudampfschiffsfahrtskapitänswitwe», que nadie tomaría como modelo serio de composición, sino como lo que creemos que es: un ejercicio de recreación en juegos de palabras.²⁸

Al hablar, sin embargo, de las «partículas componentes» (ab, an, auf, aus, bey, dar, durch, ein, fehl, heim, her, hin, los, mis, mit, nach, nieder²⁹, über, um, un, vor, weg, wieder, will, zu), señala: «Las partículas componentes son como otras tantas preposiciones, que entran á ser parte de nombres sustantivos ó de

²⁵ Al no disponer nuestro ordenador de la letra <o> con su correspondiente «línea corba», la hemos sustituido por el símbolo más parecido. Obsérvese que la segunda palabra está escrita con mayúscula también, quizás por error.

²⁶ La línea recta abarca las dos vocales.

²⁷ *Op. cit.*, pp. 30-31.

²⁸ No puede negársele al autor la ingenuidad que él mismo manifiesta, al mismo tiempo que se le puede atribuir una enorme fantasía y —nos atreveríamos a decir—, el desconocimiento del idioma alemán, o, al menos, un buen conocimiento del mismo. Aunque no lo manifiesta, se evidencia que ésta, al igual que sucedió con otras de las primeras gramáticas alemanas para españoles, fue traducida del francés, como así parecen evidenciarlo algunas traducciones de las frases, y comentarios que el padre Villa efetúa a lo largo de la obra. Por ejemplo, al hablar del género de los sustantivos, señala: «Considerando lo mucho que importa conocer los generos de los nombres, me valdré de las letras de sus terminaciones, que colocaré por el orden Alfabético; cuyo método me ha parecido siempre mucho mas facil para comprehender esta materia, que el que se sigue comunmente en la Gramática de Gottsched, impresa en Leipsic y en Strasburg» (p. 331). Muy posiblemente la gramática impresa en Estrasburgo fue la traducción francesa que le sirvió de modelo.

²⁹ En toda la gramática se observa una gran falta de sistematización con respecto a la puntuación y a los acentos. Hay palabras alemanas en donde aparece el acento y otras españolas donde figura unas veces y otras no.

verbos: todas ellas son largas, y las demás sílabas que siguen son breves.»³⁰ Algunos de los ejemplos que pone son: <āblēgēn, deponer; fehlgēhēn, errar>, y añade que aún en el caso de que estas «partículas» aparezcan al final de la oración, tienen el «acento largo» y todas las sílabas que anteceden son breves: «wō gēhēt lhr'hr sō³¹ frūhē hīn? dónde va vmd. tan temprano?»

Las reglas y recomendaciones sobre la prosodia no terminan aquí, sino que abarcan otro tipo de combinaciones que, por razones de espacio, no comentamos.

El capítulo III de esta segunda parte de la Gramática está dedicado a la ortografía, principalmente a señalar palabras que «son sinónimas en el sonido, y solo por la ortografía es como se pueden distinguir mejor, dando a cada voz la letra correspondiente en virtud de su significado.»³² El autor incluye una larga lista por orden alfabético que ocupan desde la pág. 34 hasta la 69. Ejemplos de ellas son:

Aal, s. anguila, { die Ahle, s. la alesna.
Alle, adj. todo

Heer, s. armada, ejército { Herr, s. señor, her, adv.
acá, höre, v. oye. höher,
comp. mas alto.

Zwirn, s. torzal { schwirren, v. hacer estrepito,
schmieren, v. ungir. Smyrna, s.
una ciudad.

Un gran número de las que el padre Villa clasifica como homófonas no lo son, dado que no tiene en cuenta ni la cantidad vocálica ni las diferentes realizaciones fonémicas que una misma letra puede adoptar dependiendo de su posición en la cadena hablada, u otros factores que afectan a la pronunciación, v. g. «Gunst, s, favor... Kunst, arte; Dach, s, techo... Tag, s. dia»; en otros ejemplos acierta en el fonema final representado gráficamente por una letra distinta, como en «Berg, s, monte... Werk, s... obra,... Werg, s... estopa», pero ignora otros, olvidando las instrucciones que él mismo daba al principio sobre la pronunciación y la diferencia entre la /b/ y la /w/. Finaliza el capítulo con los signos de puntuación, y con algunas reglas para la división de las palabras al «final de renglón», así como otras observaciones como la división de las letras en capitales, mayúsculas y minúsculas, con las respectivas reglas para su empleo.

³⁰ Op. cit., pp. 31-32.

³¹ Representamos con «f» el símbolo gráfico que en alemán moderno ha sido sustituido por la consonante «s», aunque coincidirá, inevitablemente, con la «s» actual en otras palabras. Consideramos, no obstante, que la identidad de las dos letras no inducirá a error, dado que las palabras son fácilmente reconocibles dentro del contexto.

³² Op. cit., p. 34.

En la segunda parte de la gramática, el autor, como ya había anunciado, «procede por todas las Partes de la Oración» —coincidentes con las partes tradicionales— y que, según señala, se llaman así «porque de ellas consta todo quanto se habla, y palabra ninguna se puede decir, que no sea comprendida baxo de alguna de dichas partes».³³ Empieza, según su costumbre, con la siguiente explicación a modo de introducción:

Aunque ha habido siempre grandes dificultades entre los Gramáticos sobre el número de las Partes de la Oración, pero como mi intento no ha sido formar sistema, sino solamente enseñar las reglas, que estan universalmente recibidas, dexo las guerras Gramaticales para la diversion de los curiosos, y paso á tratar de todas ellas en sus respectivos capitulos, en los que procuraré evitar todo lo que considere menudo y prolixo: porque a la verdad una hora de voz viva del Maestro que explica, importará mas para apurar qualquier punto, y darle todos los retoques convenientes, que muchos folios que se escriban para explicarlo.³⁴

Esta parte es la más extensa —desde la página 73 hasta la 251—, y en ella se podrían analizar muchísimos aspectos, pero exigencias de espacio nos obligan a hacer una limitación, seleccionando los que a nuestro juicio nos parecen bastante representativos.

Del capítulo 1, dedicado al artículo, lo más destacable es que siguiendo el paradigma del latín, y a diferencia de la gramática actual, muestra seis casos, con el vocativo y el ablativo. En el apartado correspondiente al vocativo del artículo indefinido, señala su carencia con «Caret», mientras que en el artículo definido lo expresa del siguiente modo:

Nom. <i>der</i> , el.	<i>die</i> , la.	<i>das</i> , el.
Gen. <i>des</i> , del.	<i>der</i> , de la.	<i>des</i> , del.
Dat. <i>dem</i> , al.	<i>der</i> , á la.	<i>dem</i> , al.
Ac. <i>den</i> , el.	<i>die</i> , la.	<i>das</i> , el.
Voc. <i>ô du</i> , para los tres géneros.		
Ab. <i>von dem</i> , del.	<i>von der</i> , de la	<i>von dem</i> , del. ³⁵

Añade que los artículos, sirven, igualmente, para diferenciar palabras «sinónimas en el sonido», exponiendo 10 ejemplos, tales como «*Die Feyer*, la celebración... *Das Feuer*, el fuego; *Der Hut*, el sombrero;... *Die Hut*, la guardia; *Der Thor*, el loco... *Das Thor*, la portada.»³⁶

En el segundo capítulo vuelve a hablar sobre el nombre —al cual divide en sustantivo y adjetivo—, y de su composición. Es un tema que había tratado anteriormente, como hemos visto, pero aquí amplía las posibilidades de su composición:

³³ *Op. cit.*, p. 73.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ *Op. cit.*, p. 75.

³⁶ *Op. cit.*, p. 76.

Un Nombre Compuesto se puede comparar á lo que los Filósofos llaman Diferenciación Lógica, cuyo Género es el Fundamento, y cuya Diferencia es el Adjunto ó Agregado. Esta composición se puede hacer de ocho modos³⁷

estos ocho modelos de composición son expuestos con reglas y ejemplos de palabras que las confirman. Alguna de ellas son muy singulares, como:

bey *Weib*, muger *Beyweib*, concubina;
Bund *Brecher*, rompedor *Bundbrecher*, violador;

Algunas de las palabras que pone como ejemplo resultan extrañas para el lector actual, pero no debemos olvidar que el autor vivió hace más de dos siglos y eran sin duda muy frecuentes en su uso cotidiano. Ejemplo de ellas son <Nopf>, escudilla, o <Griff>, traducido como «la garfañada», y otras que muestran estadios de su evolución, como <Path>, con el significado de <padrino>. De la declinación del nombre dice que hay cinco formas de hacerlo, dependiendo de su terminación, y que tiene seis casos, incluyendo, asimismo, el vocativo y el ablativo. Pone como ejemplo de la 1.ª conj. por terminar en «-el», el sustantivo «der Himmel», cuyo vocativo figura: «... ó *du Himmel!* ó tu Cielo» y del ablativo «... *von dem Himmeln*, de los Cielos». ³⁸ Al hablar de la declinación del nombre propio, manifiesta lo siguiente: «Los Nombres Propios de Mugeres se pueden alguna vez declinar con el Artículo, al modo que lo hace el Español con su lengua, quando dice: la Juana, la Maria, la Pepa [...]. Pero así como el Español usa solamente este modo de hablar quando trata de mugeres de baxa condicion, así tambien el Aleman les pone artículo en semejantes casos.» ³⁹

En la declinación de los «Nombres Adjetivos» aparece también alguna palabra con significado no usual en la actualidad, como «*los*, malvado.» ⁴⁰ Al hablar de los diminutivos, el padre Villa manifiesta:

La formación del Nombre Diminutivo es diferente en cada Provincia de Alemania. Unas quieren que la Partícula que ha de formar el diminutivo, sea *erl*: Otros quieren que sea *lin*: Otras que sea *le*: Otras que sea *la* [...]. Pero como los diferentes Dialectos que hay en el Imperio de Alemania no están aprobados generalmente, no pueden éstas y otras muchas opiniones ser admitidas, ni hacer fe en ningun caso. La verdadera Lengua=Madre, que es la que se habla en Dresde, y en toda la Saxonia alta, admite solamente dos Partículas para la formación del Diminutivo, que son *chen* y *lein*: De la primera usa para hablar, y de la segunda para escribir: Pero este uso no es tan constante, que no se vea muchas veces lo contrario,

³⁷ *Op. cit.*, p. 77.

³⁸ *Op. cit.*, p. 82.

³⁹ *Op. cit.*, pp. 112-13.

⁴⁰ Consultados algunos diccionario modernos, no hemos encontrado la palabra con ese significado. En uno etimológico, lo más parecido resulta la palabra anglosajona: «*lēas* "falsch, lügnerrisch"». Cfr. F. Kluge: *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. Berlín, 1975, p. 446.

valiéndose de la Partícula *lein* aun para hablar; porque los Saxonos tienen esta Partícula por mas grave y magestuosa que el *chen*.⁴¹

Después de una lista de diminutivos añade esta graciosa nota final: «Aunque a los mismos Saxonos se les oye poner para la formacion de los Diminutivos la Partícula *ichen* ó *igen*; pero esto es una afectacion, que solo se oye en la boca de Petrimetros, Pisaverdes, y otros avechuchos afeminados, de que en todas partes hay abundancia: al modo que si un Español por decir, Librea, Oblea, Poleo, Rio, Piojo, pronúnciase *Libreda*, *Obleda*, *Poledo*, *Rido*, *Pidojo*, y otras boberias de esta clase, que solo merecen la risa pública.⁴²

En otro subcapítulo trata de los Nombres Numerales que divide en «Cardinales, Ordinales, De Proporción, Colectivos y Distributivos». De los números cardinales ofrece la declinación de «zwey» y «drey» acompañando un sustantivo plural, con cinco casos que varían con el género para «zwei» y seis casos, común a los tres géneros, para «drey»:

N.	Zween	Männer	zwo	Frauen	zwey	Kinder
G.	zweener	Männer	zwoer	Frauen	zweyer	Kinder
D.	zweenen	Männern	zwoen	Frauen	zweyen	Kindern
A.	zween	Männer	zwo	Frauen	zwey	Kinder
V.	Caret					
Abl.	von zweenen	M.	von zwoen	F.	von zweyen	K.

N.	drey	Männer, Frauen, Kinder
G.	dreyer	Männer, Frauen, Kinder
D.	dreyen	Männer, Frauen, Kinder
A.	dreyen	Männer, Frauen, Kinder
V.	ó ihr drey	Männer, Frauen, Kinder
Abl.	von dreien	Männer, Frauen, Kinder ⁴³

Cando habla de los pronombres relativos, incluye «so», como uno más, válido para los tres géneros cuando el antecedente está en nominativo o acusativo, pero cuyo uso recomienda también «quando concurren en la Oración dos ó mas Pronombres equívocos el uno Demostrativo, y el otro Relativo: ó el uno Artículo y el otro Pronombre Relativo: se usará del fo aunque el antecedente esté en cualquier caso, [...] v.g. *Der Mensch, so (ó welcher) der Unzucht ergeben ist*. Igualmente lo recomienda cuando se refiera a dos o más palabras de distinto género: «*Der Kutscher, die Kutsche, und die Pferde, so mich bedienet haben.*»⁴⁴

En algunos casos el padre Villa hace referencia a otros idiomas además del español, cuando considera que éste no se corresponde con el alemán o carece de

⁴¹ *Op. cit.*, p. 121.

⁴² *Op. cit.*, p. 122.

⁴³ *Cfr. op. cit.*, pp. 124-25.

⁴⁴ *Cfr.* pp. 138-39.

los elementos necesarios para su equivalencia, o bien como refuerzo de lo que desea exponer, v.g.:

En la Lengua Alemana hay una especie de antecedente y relativo, que es necesario en todos tres géneros.

Wer der
 Wer die
 Wer das

Esto supuesto, digo así: Toda palabra, que sobra, ó que está demás en un curso, se llama Pleonasmó: Esta es figura viciosa quando sin necesidad se usa de palabras superfluas; y es figura útil y aun conveniente, quando se usa de palabras al parecer superfluas, pero que son necesarias para dar mas valor y fuerza á la expresion; como quando el Español dice: Yo lo ví por mis ojos [...]. Para el Aleman es comunmente útil, y aun conveniente. Me ha parecido poner exemplos en aquellas Lenguas mas conocidas de los Españoles, para demostrar que este antecedente y relativo de que hablo, es Pleonasmó conveniente para el Aleman, y vicioso en los demás Idiomas. Pondré el Pleonasmó entre paréntesis, dexando el del Aleman con una raya debaxo.

Aleman. *Wer Ohren hat zu hören, der höre.*

Español. *El que tiene oídos para oír, (éste) oiga.*

Francés. *Celui qui a des oreilles pour entendre, (celui-ci) l'entende.*

Italiano. *Chi há orecchie da udire, (costui) oda.*

Latino. *Qui habet aures audiendi, (hic) audiat.*⁴⁵

El latín lo emplea sobre todo al hablar de los pronombres. Y cuando se refiere al pronombre interrogativo utiliza solamente esta lengua:

	Masculino y Femenino	Neutro
N. Wer?...	Quis?... Quoe?	Was?... Quid?
G. Wessen? ...	cujus? etc. ⁴⁶	

En el caso de aquellos que denomina «Pronombres Impropios ó Indefinidos» refuerza alguno de ellos con el uso adicional de la traducción española: «*man, es, einer*» —con sentido impersonal—, «*etwas, einiges*», (de éstos dice que corresponden los dos a: «*Quidquam*), *etliche* (Aliqui), *keiner*, (nullus), *solcher*, (talis), *einer*» (unus, lo diferencia del anterior porque se declina en todos los casos, y forma el plural con «*beyde* ó *alle*»), «*beyde* (ambo), *alle* (Omnes), *ein jeder*, *ein jeglicher* (unusquisque), *ein jedweder*, *ein einziger* (unicus)».⁴⁷

Al final del capítulo sobre los pronombres, el autor incluye un curioso suplemento compuesto por dos partes, a saber: «Para dar á otros el tratamiento que les corresponda segun su carácter [...]» y «Para el tratamiento de Personas

⁴⁵ El autor da tres ejemplos de cada uno. Cfr. *op. cit.*, pp.139-41.

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ Cfr. pp. 145-46. Los vocablos latinos aparecen unas veces con mayúscula y otras con minúscula.

de superior gerarquía [...]», que ilustra con numerosos ejemplos, la mayoría de ellos caídos en desuso, como es lógico, v. g.: «*Eure Hochfürstliche Durchlaucht*, V. Alteza Serenísima (de Príncipe Soberano); *Eure Hochfürstliche Gnaden*, V. Gracia (de Príncipe Eclesiástico, ó Seglar); *Eure Churfürstliche Durchlaucht*, V. Alteza (de Príncipe Elector) *Eure Hochmögende Herren*, Altos y Poderosos Señores (de las siete Provincias unidas); *Eure Marggräfliche Gnaden*, V. Gracia (de Marques y otros Señores), *Hochedelgebohren*, Muy noble (de Consejero y otros títulos)», etc.⁴⁸

Cuando habla del verbo lo hace con gran amplitud, dedicándole el VI capítulo, que comprende desde la pág. 151 hasta la 225. Por exigencias de espacio no podemos analizar con detalle las peculiaridades que su exposición presenta. En su introducción dice de él que con su significado se hace «la union de los extremos de que se habla», y lo divide en verbos activos, pasivos, neutros, personales, impersonales, recíprocos, regulares, irregulares, simples, derivados, compuestos y de movimiento. A éstos hay que añadir los auxiliares, de los cuales enumera diez, incluido el verbo «lassen», aunque señala que los tres primeros («*Seyn*, *Haben*, *Werden*») «se llaman con más propiedad Auxiliares, porque no solo auxilian ó ayudan á conjugar todos los Verbos, sino que ellos mismos se auxilian el uno al otro. Añade que a los siete restantes se les llaman también auxiliares porque acompañana siempre a los infinitivos de otros verbos. «A estos siete les llama el Latino Verbos que conciertan, porque los ata y une con la Persona que les antecede. Pongo un Uxemplo (sic) para la inteligencia:

Latino.....	{	Ego possum amare Deum: Pasiva: Deus potest amari á me.
Alemán.....	{	<i>Ich kann Gott lieben</i> : Pasiva: <i>Gott kann von mir geliebet werden</i> .
Español.....	{	Yo puedo amar á Dios: Pasiva: (si la admite) Dios puede ser amado de mí, ó por mí. ⁴⁹

Antes de exponer el paradigma de la conjugación, da unas «notas generales para todos los verbos»:

I. En La Lengua Alemana no hay Pretérito Perfecto Simple, que otros llaman Definido ó Histórico, como es: fuí, estube, hube [...] Por lo qual, siempre que al Español le sea necesario usar de dicho Tiempo [...] se valdrá del Pretérito Imperfecto de Indicativo.

II. Quando la tercera Persona del Singular fuere femenina, se pondrá en lugar de Er, el Pronombre Sie, que significa ella, ú quella. Todas las demás personas son comunes á ambos generos.

III. En ninguna Conjugación pondré el futuro de Subjuntivo, por quanto es lo mismo que el de Indicativo, con sola la diferencia de poner los Verbos al contrario,

⁴⁸ Cfr. *op. cit.*, pp. 147-51.

⁴⁹ *Op. cit.*, p. 152.

por causa de la partícula Subjuntiva que consigo tiene; la qual siempre hace que el Verbo Auxiliar se ponga al fin, como se dirá en su lugar.

IV. Los Alemanes tienen tres especies de Futuros, que son: Cierto, Incierto, y Condicionado. El futuro cierto es aquel que habla de alguna cosa, precisamente venidera, v. g. *Ich werde schreiben*, yo escribiré. El Incierto es el que manifiesta el deseo de ser, ó de hacer alguna cosa, v. g. *Ich will schreiben*, yo escribiré; equivale á, yo quiero escribir. El Condicionado es el que manifiesta la cosa venidera, baxo alguna condicion.⁵⁰

Cuando habla del aux. *werden*, lo traduce como «ser hecho, ó llegar a ser», señalando: «No sé que el Español tenga el Verbo, que corresponda á la significación de *Werden*. Me valgo de estas dos que con mas propiedad le convienen. Para dicho Verbo tiene el Francés *Devenir*: el Italiano *Diventare*: y el Latino *Fieri*».⁵¹ A *dürfen*, al que se refiere como «*dörfen*», lo presenta con todos sus tiempos sustituyendo la <ü> por <ö>, event. <u> por <o>, v. g.; «*Wir dürfen / Ich darfte*». Solamente en el pretérito imperfecto menciona la forma actual del verbo, añadiendo «*ó darfte*», traduciéndolo como «yo osaba». Da como participio de presente: *Ein Dörfender*, el que osa, ó se atreve.⁵² Al hablar de los verbos regulares puntualiza entre otras cosas:

Antes de entrar en su conjugación se ha de saber: que el Verbo Regular tiene dos voces, la una se llama Activa, y la otra Pasiva. En consideracion de la primera, el Verbo se llama Activo, porque significa accion, como *Ich lobe*, yo alabo [...]. Respecto de la segunda voz, el Verbo se llama Pasivo, porque significa pasion, como *Ich werde gelobet*, yo soy alabado. [...]⁵³

En cuanto a los verbos que cita, bien como paradigma, bien como pertenecientes a algún grupo determinado, hay algunos muy curiosos. Un número de ellos han modificado su significado en el tiempo transcurrido, otros son poco utilizados en la actualidad como verbos, siendo más común el uso de los sustantivos correspondientes o como interjección, tal como aparece en el primero de los ejemplos. Hemos seleccionado algunos: «*ächzen*, gemir, *banketiren*, dar banquete, *bankerotiren*, hacer bancarrota, *krebsen*, pescar cangrejos, *ludern*, vivir disolutamente, *quacksalbern*, charlar, *schmarutzen* (sic), meterse de gorra, *stolzieren*, hecharla (sic) de valiente, *vergaffen*, estar mirando con la boca abierta», etc.

Del verbo impersonal, cabe destacar el uso de *es nachte*, *es taget*, anochece, amanece, siguiendo el paradigma de *es regnet*. En el mismo subcapítulo hace la siguiente observación:

⁵⁰ *Op. cit.*, pp. 156-57.

⁵¹ *Op. cit.*, p. 160.

⁵² *Cfr. op. cit.*, pp. 169-70.

⁵³ *Op. cit.*, p. 174.

Los Alemanes acostumbran hablar impersonalmente, con Verbos Recíprocos, particularmente con los que significan, deseo, inclinación, apetito, gana, anhelo, necesidad, urgencia corporal ú espiritual; y todo lo que el Español llama comezon, desvivimiento, prurito [...]. Conjúganse estos Verbos con los Pronombres en Acusativo, ó en Dativo, segun el caso que el Verbo pida, v. g.

<i>es hungert.</i>	{	<i>mich.</i> Yo tengo hambre.
		<i>dich.</i> tú tienes hambre.
		<i>ihn (ó sie), él (ó ella)</i> tiene hambre. [...]

y añade que también se pueden conjugar estos verbos «con mucha elegancia» omitiendo el Pronombre «es» y poniendo el Pronombre personal antes del verbo, e.g. *mich hungert*, etc.⁵⁴

Cuando explica los «verbos de movimiento», lo hace de manera clara y con profusión de ejemplos, en los que señala la importancia del uso de lo que él llama «Preposición Separable» la cual matiza el significado del verbo:

Todo Verbo de Movimiento ha de ser siempre en la práctica compuesto de Preposición Separable; y esta Preposición es la que precisamente ha de significar, no solo el lugar ó sitio, desde donde se empieza á hacer el movimiento, sino tambien el parage donde generalmente debe terminar. Si se atiende á la propiedad de la Lengua Alemana, vemos, que los Verbos de movimiento sin Preposición tienen la significación confusa, vaga, é indeterminada, v.g. *kommen*, venir: *Gehen*, ir. En estos dos significados nada hay que nos descubra desde donde se debe ir ó venir, ni adonde; y por tanto, se le ha de poner al Verbo una Preposición, que lo demuestre todo. [...]

Para los españoles es un Pleonasma el decir; suba Usted acá arriba; baxe Usted acá abaxo; entre Usted acá dentro; salga Usted allá fuera [...], ó como dice el Vulgo, es poner albarda sobre albarda; Pero para los Alemanes es tan necesaria la Preposición en los Verbos de Movimiento, que el omitirla seria faltar á la propiedad de su Idioma, y el movimiento del Verbo quedaria sin determinacion.⁵⁵

Al adverbio, o lo que él denomina adverbio, y sus clases, dedica trece páginas, clasificados por la función que desarrollan en la frase, con su correspondiente traducción. Lo más destacable es el cambio sufrido en alguno de ellos, o el desuso en que han caído otros, por ej. *Itzt, itzo, itzund*, donde puede constatare la evolución sufrida hasta el actual «jetzt»; o su variante *Itzo, nun, nunmehr* cuyos dos ultimos términos han prevalecido; *Ehster Tag*, un día de estos; *Dankbarlich*, que traduce como «gratamente», etc.⁵⁶

En el capítulo dedicado a las preposiciones hace, entre otras, las siguientes consideraciones:

⁵⁴ Cfr. *op. cit.*, pp. 217-18.

⁵⁵ Cfr. *op. cit.*, pp. 221-23.

⁵⁶ Cfr. *op. cit.*, pp. 226-239.

El oficio de la Preposición es indicar en general alguna circunstancia, que no se determina sino por la palabra regida; con la unida, denota la diferente relación, ó respeto que tienen unas cosas con otras. [...]

Aquí no se habla de aquellas Preposiciones, que sirven para componer Verbos, llamadas por otro nombre Partículas Componentes, sino de las que rigen otras partes de la Oración á determinados casos.⁵⁷

Expone una relación de preposiciones, muchas de las cuales, al igual que sucedía con los adverbios, ya han dejado de usarse, como *besage*, pero sin duda lo más significativo es una relación de aquellas que rigen el caso ablativo y que en la actualidad rigen dativo. Son las siguientes: *aus, mit, nebst, sammt, von, von..., an, von... auf, von..., von..., her*. Hace una observación diciendo que la preposición «ob» regía, asimismo, el caso ablativo, pero que se había sustituido por «über». Como prueba del cambio sufrido en el régimen de las preposiciones de ablativo a dativo es la lista de aquellas que enumera bajo el epígrafe «De las Preposiciones que rigen al Acusativo con los Verbos de Movimiento, y al Ablativo con los de Quietud» <*an, auf, über, in, hinter, neben, unter, zwischen, vor*> que el estudiante actual aprende desde las primeras lecciones como preposiciones de acusativo/dativo en las mismas circunstancias y que aparecen en cualquier gramática, coincidiendo, salvo en su ordenación, con las citadas por J. Buscha en la suya.⁵⁸

Lo mismo que en los casos anteriores, la lista de las conjunciones es una muestra de la evolución y cambio que ha sufrido la lengua alemana en este tiempo. Encontramos alguna como «*ebenermaßen*, del mismo modo», que no se encuentran en los diccionarios consultados y otras, como «*gleichergestalt*», que aparecen como adverbios con la observación de ser anticuadas. Algunas sorprenden por su traducción, v. g. «*Widrigenfalls*», traducida como «quando todo turbio corra».⁵⁹

El último capítulo de esta segunda parte está dedicado a la interjección, la cual, en palabras del padre Villa «sirve para denotar los afectos del animo». Y teniendo en cuenta —según señala—, que el corazón humano posee una gran diversidad de afectos, las agrupa de manera que correspondan a los sentimientos de «alegría, tristeza, temor, esperanza, valor, miedo, admiración, desprecio, deseo y otras pasiones, que amparándose de nuestra alma, nos hace prorrumpir en estos términos:

Para quejarse.
Ach weh! Au weh!, Ah qué dolor.
 Para explicar la alegría.
Juchhey! bueno!, vaya!, ea!.
 Para animar ó exortar.
Hurtig!, Munter!, pronto!, vivo!

⁵⁷ *Op. cit.*, pp. 239-40.

⁵⁸ *Cfr. op. cit.*, pp. 239-45 y J. Buscha: *Deutsche Grammatik*. Leipzig: VEB, 1989, p. 408.

⁵⁹ *Cfr. op. cit.*, pp. 245-49

Para desear.
Gebs der Himmel!, quiéralo el Cielo!
 Para manifestar asco ú aversion.
Trolle dich weg!, marcha!, marcha!
 Para jurar.
Bey meiner Seele!, por mi alma.
 Para manifestar indignación.
Geh, in aller Teufel Namen!, anda con los diablos.
 Para amenazar.
Weh dir!, ay de tí, si te agarro!
 Para pedir socorro.
Mordio! Mordio!, al homicida, al asesino.
 Para manifestar el tiempo.
Was für ein Wind=Sturm! qué borrasca!
 Para llamar algunos animales.
Pulla, pulla!, pudle, pudle! (a las gallinas y pollos.)⁶⁰

Como nota final añade: «Los Autores mas acreditados han sido siempre del dictamen, que la Interjeccion simple no es realmente palabra, por cuanto carece de significacion impuesta por los hombres, sino una señal de afecto, que se halla igualmente en los brutos; y no siendo palabra con determinada significacion, sino un signo natural, parece se debia excluir de entrar en el numero de las partes de la Oracion ó que componen el Discurso. Las interjecciones compuestas se deben considerar como oraciones verdaderas, que, quando mas, necesitan el que se les supla algun verbo.»⁶¹

La tercera parte está dedicada a la «Sintaxis ó construccion» y el padre Villa la divide en nueve capítulos dedicados los primeros ocho a la construcción de las partes de la oración y las reglas gramaticales que las afectan, y el último al «Orden de las construcciones de los Sentidos ó Sentencias». Empieza con una introducción, como es habitual en él, donde reflexiona sobre las lenguas en general, seguida de unas manifestaciones sobre la utilidad de su forma de enfocar el aprendizaje de la lengua alemana:

Cada lengua tiene su modo particular de enlazar las partes de la Oracion; y cada Nacion vive persuadida, que su modo de construir es el mas conforme á la naturaleza de los pensamientos. Los alemanes aseguran, que sobre esta materia, viven todos engañados; porque ninguno considera, que la Lengua=Madre es la que se vá introduciendo con un modo insensible de cuyo orden resultan los modos de pensar: Con efecto, yo me persuado á que los alemanes tienen mucha razon; porque si bien se considera, no hay Lengua ninguna de quantas se conocen, vivas o muertas, que despues de pasados algunos siglos, no haya padecido algun trastorno en el Orden de su construccion, luego no pueden ser los modos de pensar lo que forman este Orden, sino la reforma que cada día se hace en cada Lengua á medida del gusto del siglo en que se vive.⁶²

⁶⁰ *Op. cit.*, pp. 248-51. Hemos seleccionado solamente un ejemplo de cada grupo.

⁶¹ *Op. cit.*, p.251.

⁶² *Op. cit.*, pp. 252-3.

A continuación expone algunas conclusiones a las que dice haber llegado sobre la sintaxis y señala que para que ésta «no salga tan cargada de reglas y preceptos, que cause fastidio al que hubiere de aprender, no propondré otras reglas que aquellas en que la Lengua Alemana se diferencia de la Española, quedando supuesto desde ahora, que en todo lo demás pueden ir acordes en la Construcción».⁶³

Conforme a este razonamiento y de acuerdo con la práctica de la época del aprendizaje de lenguas con el «método tradicional», basado, como se sabe, en la convicción de que los procesos lingüísticos son el resultado lógico, adquirido por deducción, de haber aprendido y memorizado las reglas gramaticales del idioma en cuestión, amén de largas listas de vocabulario de la lengua meta, el padre Villa procede a exponer las reglas a tener en cuenta, aunque sin seguir al pie de la letra la práctica normativa y preceptiva habitual, al reducir éstas en lo posible, mientras busca la compensación para su efectividad en la ayuda que puede prestar la constante comparación con el español y la traducción de las frases. En ningún caso puede entenderse como una gramática comparativa o contrastiva en términos actuales, como es lógico, teniendo en cuenta la fecha en que está escrita. La frecuente comparación y traducción es, por otra parte, lo habitual en el método tradicional, al cual por este motivo, también se le conoce como de «gramática y traducción». Es precisamente en la traducción de los mismos donde más se distancia el padre Villa de los métodos posteriores, ya que hace una traducción literal alegando unas razones didácticas que debió de ayudar poco a los seguidores de su gramática, pues van en contra de todo principio pedagógico actual en el estudio de lenguas modernas, pero que él justifica de la siguiente manera:

Todos los exemplos de que me valga para comprobar las reglas que establezca en esta tercera parte, los traduciré palabra por palabra: esto es, con aquel mismo orden con que el Aleman los construye; que aunque esto parezca á primera vista una extravagancia, pero es sin duda muy acertado. Lo primero: porque un Español que sabe regularmente su Lengua, al ver sus palabras colocadas al reves, ó que en la construccion hay algun Pleonasma, sabrá asimismo colocarlas según su método de hablar, y aun separar el Pleonasma si lo es en su Idioma. Lo segundo: El Español podrá conocer en este Orden que he de seguir, quanta es la diferencia que hay entre su modo de construir al de los Alemanes. Lo tercero: conocerá tambien el Español la significacion de las voces, que es muy posible la equivoque, particularmente á los principios, si le diese los exemplos traducidos y contruidos segun la propiedad con que él construye.⁶⁴

Por las razones aducidas encontramos frases traducidas en los siguientes términos: «Carl der vierte ist von seinen Unterthanen geliebet worden [...]. Carlos

⁶³ Cfr. *ibidem*.

⁶⁴ *Op. cit.*, p. 253.

el IV. ha de sus vasallos amado sido»; «Drey Maß und ein halbes, tres medidas, y una media», etc.⁶⁵ En los ejemplos propuestos se encuentran, asimismo, frases que muestran los cambios habidos en algunas palabras, así como expresiones que hacen referencias a los usos y costumbres de la época:

Zwo Ellen und eine halbe, una vara, y una media.

Madrid den achten Hornung, Madrid el ocho Febrero.

Leipzig den vier und zwanzigsten Christ=Monat, Leipzig, el quatro y veinte Diciembre.

Ein guter Fechtmeister und Dantzmeister, un buen maestro de armas y maestro de bayle.

Er liebet das Schach, Würfel- und Kartenspiel, él ama el de axedrez-dados- y de cartas juego.⁶⁶

Finaliza con un apéndice a la gramática en el cual explica el género de los sustantivos y las reglas que determinan el mismo. Lo hace agrupando los nombres por su terminación de la <a> a la <z>, alfabéticamente. Primero expone la regla, y luego las excepciones, e. g.: «Los acabados en <z> son del género masculino. Exceptúanse los siguientes, que unos son Femeninos, y otros Neutros. Femeninos. *Atz*, la dehesa para el pasto; *Balz*, el tiempo en que el pabo agreste está en calor; *Brunz*, la orina.

Neutros. [...] *Schmalz*, la grasa ó pringue».⁶⁷

Algunos de los nombres que integran la lista son muy curiosos y nos permiten una vez más constatar los cambios habidos, tanto en alemán como en español, en el uso de algunas palabras y en qué manera las modas y las costumbres sociales, etc. las afectan, modificándolas o haciéndolas desaparecer. Hemos seleccionado:

die Fersen, los zancajos
der Schubsack, la faldriquera
die Fußsocken, los escarpines
die Überröck, la basquiña
der Eidam, el yerno

das Wammes, el jubon
die Sackuhr, el reloj
die Haube, la escofieta
die Haarnadel, el rasca-moño
die Liebesäpfel, los tomates

como ejemplo de algunas palabras que ya no son usuales en alemán o su traducción, así como también estas otras que se refieren a enfermedades frecuentes en la época y que rara vez se encuentran en un texto actual y cuya traducción es, en algunas, dudosa: *das Podagra*, la gota; *der Grin*, la sarna; *der Greis*, el mal de orina; *der Scharbock*, el escorbuto; *Schuppen*, la reuma». Otras designando meses: *Jenner*, enero; *Hornung*: febrero; *Brachmonat*, junio; *Heumonat*, julio; *Herbsmonat*, septiembre; *Weinmonat*, octubre; *Wintermonat*, noviembre;

⁶⁵ *Op. cit.*, pp. 292 (nótese en la traducción el <> propio de los ordinales alemanes) y 279.

⁶⁶ *Cf.* respectivamente pp. 279, 313, 314.

⁶⁷ *Op. cit.*, p. 354. Por razones de espacio citamos la regla de la <z> por su brevedad.

Christmonat, diciembre; colores, o matices de ellos: *Leibfarbe*, encarnado; *Hochroth*, color de fuego; *Pomeranzenfarbe*, anaranjado; *Dunkelgelb*, amusco; *Grünspan*, cardenillo; *Rohr*, color de caña; *Beergrün*, verde vexiga.

A continuación viene otro apartado de «Recopilación de voces familiares», dividido por secciones donde se agrupan vocablos de lo más variopinto, relacionados con un mismo tema: «De la Divinidad, y de las cosas que pertenecen al culto divino; Del Mundo, y de los Elementos; Del tiempo y sus partes; De las partes y miembros del cuerpo humano; Vestidos para los hombres; Vestidos para las mugeres; Grados de parentesco; De la casa y sus partes con algunas alhajas; La mesa con la comida y otros aparatos; Animales de quatro pies; Sabandijas ó insectos; Nombres de algunas yerbas que se comen», etc.

Finalmente expone una recopilación «de algunos modos de hablar mas familiares, para que el principiante pueda empezar á decir algo, acerca de las cosas diarias, con la propiedad que corresponde».⁶⁸ Se compone de expresiones agrupadas temáticamente con frases que hoy denominaríamos situacionales, y de las cuales seleccionamos:

Para saludar: Desde el amanecer hasta Misa Mayor, se dice: *Guten Morgen*, buena mañana.
Para preguntar por la salud: *Wie befinden Sie sich?* cómo se halla Usted? *Sehr wohl, um ihnen aufzuwarten*, muy bien, para servir a Vd.

Para desear bien á alguno: *Gott stehe euch bey* (ó *helfe euch*), Dios ayude a Usted.

Para contar el tiempo: *Meine Sack=Uhr stehe still*, mi reloj (el de la faldriquera) está parado.

Para convidar: *Wollen Sie ein Tabak=Prislein nehmen?*, quiere Usted un polvo?.

Para afirmar y negar: *Die Zeitungen find nicht Glaubens=Artickel*.

Para Preguntar: *Warum so viel wesens?*, Para qué tanta ceremonia?.

Para dar dictámen: *Was denken Sie von unserem Präsident?*, qué juicio forma Usted de nuestro Presidente? – *Viel Wissens, und wenig Gewissens*, mucha ciencia y poca conciencia. – *Und von seinem Sohne?*, y de su hijo? – *Er ist unter den Eseln erzogen worden*, es el mayor burro que he visto.

Para quejarse, para esperar y desesperar, y prohibir: *Laß mich ungeheyet*, déxeme en paz, no me quiebra (sic) la cabeza.

Para hablar proverbialmente: *Große Leute verachten kleine Schmachten*, aquilla non capit muscas; *Noth hat kein Gebot*, necessitas caret lege; *Krankheiten kommen zu Pferde, und gehen zu Fuß wieder weg*, las enfermedades entran por arrobas, y salen por onzas.

Es ist aus damit, se acabó.

*Gott Lob. Laus Deo.*⁶⁹

Y con estas palabras termina su gramática el padre Villa, una obra que él deseaba fuera beneficiosa y útil para toda la nación española. Con esta finalidad realizó, sin lugar a dudas, un gran esfuerzo para conseguirlo y cuyo testimonio son estas 388 páginas que aún ahora, doscientos veintisiete años después de su publicación, despierta y mantiene vivo el interés del lector y cuya lectura causa verdadero placer.

⁶⁸ *Op. cit.*, p. 377.

⁶⁹ *Cfr. op. cit.*, pp. 377-84.